

Primer Congreso Latinoamericano de Medios Universitarios  
100 años de Radio Universidad de La Plata  
La Plata | 3 al 5 de abril de 2024

PANEL

DEMOCRATIZACIÓN DEL AIRE:  
LA GESTIÓN DE MEDIOS PÚBLICOS,  
UNIVERSITARIOS Y COMUNITARIOS

Exposición a cargo de Pablo Antonini

Integrante de la Mesa Nacional del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO)

Muchas gracias por esta invitación en nombre de FARCO en su conjunto, de la Red de Radios Comunitarias. Para quienes por ahí no conozcan tan en profundidad a qué se debe la definición, Radios comunitarias no tiene solo que ver con que sean radios chicas, grandes o locales, estamos hablando de radios gestionadas por organizaciones sin fines de lucro, por cooperativas, por mutuales, asociaciones civiles, sindicatos, comunidades de pueblos originarios, radios que funcionan en empresas recuperadas o que a veces son una dimensión más de una organización social o de una institución que también hace otras actividades.

Hablamos de radios de propiedad social, ya cada vez menos solamente radios, sino medios que producen en diferentes formatos y que mantienen a la radio como una nave insignia de contenidos que luego se diversifican en un montón de lugares, y que tenemos con los medios públicos en común el ejercicio de la comunicación como un derecho, el hecho de ser proyectos que no tienen como principal motivación el hacer

dinero en base a cualquier cosa, como un rating que se pueda conquistar a costa de negociar la intimidad de las personas o el sensacionalismo de los títulos, sino que responde a los intereses de una comunidad, de una organización, de un colectivo.

Tenemos, por supuesto, diferencias que tienen que ver con la incertidumbre cotidiana de no tener un espacio de lo público detrás, un Estado en el cual se pueda recostar esa estructura básica para funcionar, y tener que apelar a múltiples estrategias y a la conquista de políticas públicas que faciliten esas estrategias, una cantidad de cosas que hace que la situación sea históricamente muy complicada, donde la falta de recursos se salda con participación de la comunidad y donde la posibilidad de incidir en políticas públicas, y también en articulación con lo público, suele ser determinante para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo del medio.

Recorriendo ese camino nos hemos encontrado un montón de veces, en mesas como estas, hemos participado en congresos –como, recientemente, el de Comunicación Popular, en La Matanza–, y tantos lugares por los que vamos y venimos. Espacios como la Coalición por una Comunicación Democrática, donde intentamos todo el tiempo construir esa confluencia, esa red que nombraba la compañera Agustina [Colucci] y que hoy tiene diferentes aspectos.

En lo personal, además, esto no es una digresión, estar acá me remite a una experiencia que habla mucho de esto. Radio Universidad de La Plata, sobre todo cuando estaba en Plaza Rocha, me hacía resonar siempre una canción que la traje y que seguro la conocen: “Cable a tierra”, de Fito Páez. Esta fue la cortina de mi primera experiencia radial, que se llamaba, justamente, “Un cable a tierra”. La primera vez que hice radio fue con esta cortina, con un programa que tenía este nombre y era un espacio que habíamos conquistado los centros de estudiantes de los colegios secundarios de la universidad pública para tener en la radio, una forma de estar comunicados, porque teníamos muchos problemas para comunicarnos.

Hacíamos una revista que se llamaba *Todavía*, con unos lápices como marca, en los áridos años noventa, donde era muy difícil fomentar la participación. Hacíamos un montón de cosas, éramos pocos y había una situación de mucha desorganización, y todas esas cosas que ya se saben. Habíamos logrado ese espacio en Radio Universidad de La Plata, un espacio para los estudiantes de los colegios secundarios que tenía este nombre y en el que sonaba esta cortina, teníamos 16 o 17 años, algunos

ya habían cumplido los 18 y veníamos todas las semanas. Nos operaba Pepe Fenton, que no sé si anda todavía por allí, nos prestaba música, discos de Jimi Hendrix, cosa que conocimos por primera vez.

En Radio Universidad también escuché hablar por primera vez de Rodolfo Walsh. Fue por el periodista Mario Arteca, que me prestó el primer libro suyo que leí: *El caso Satanowsky*. Hay un montón de cosas que funcionaron como una escuela, que definieron nuestros caminos y recorridos, desde un lugar que tenía que ver no solo con la promoción de contenidos educativos, porque ahí hay un debate que muchas veces nos atraviesa respecto a si la radio de una institución educativa debe difundir contenidos educativos en un sentido clásico o puede hacer periodismo.

Las radios comunitarias tienen que ver con experiencias de radios alfabetizadoras en Colombia, en el norte de Sudamérica, que empezaron a ver que solo alfabetizando, solo desarrollando contenidos educativos, se quedaban cortas y empezaron a plantearse la producción de otros contenidos.

En la pandemia, volviendo a esto de las articulaciones entre lo público y lo comunitario, se dio un proceso de complementariedad interesante con el programa “Seguimos educando”. Muchos de nuestros medios articulaban con propuestas que habíamos logrado construir con escuelas locales. En la ciudad de La Plata, por ejemplo, había ciclos que conducían profesores de escuelas; sobre todo, recuerdo experiencias en Barrio Aeropuerto, en Tolosa. Estos permitían que, luego, de esos contenidos generales producidos a nivel nacional, apareciera el espacio local, donde te hablaba el profe de tu escuela, la maestra de tu escuela y, especialmente, a aquellos sectores que les era más complicado conectarse por Zoom o tener la posibilidad de hacerlo desde otros lugares.

Esto de la red, que decía la compañera Agustina, cuando tiene articulación no solo de redes entre distintos medios públicos, sino además articula con experiencias de medios gestionados por organizaciones como son los nuestros, adquiere más dinamismo y más fuerza todavía, porque nuestras radios están llenas de gente con mucha iniciativa, acostumbrada a hacer mucho con poco, que si por ahí puede coordinar y articular con algún respaldo que puede ofrecer un medio público estallan en producciones muy interesantes.

En ese sentido, me parece clave lo que decía la compañera respecto a que la construcción en red no solo es una definición política e histórica de la comunicación como derecho, sino que hoy es casi obligatoria para la supervivencia de estos espacios, porque se nos abren un montón de frentes.

Actualmente, las radios comunitarias no tienen las mismas posibilidades que antes, ya que se dieron de baja muchas políticas públicas, sumado a que donde antes teníamos un equipo de cinco o seis personas para garantizar la mañana, ahora hay que sumarle las redes, la posproducción, el *streaming*. Entonces, aun si tuvieras la posibilidad de tener la misma gente, no llegás a cubrir una programación o una propuesta que cubra todos esos frentes.

Creo que la necesidad de articular y de construir tiene que ver con esos grandes debates que nos falta dar. Si tuviéramos que pensar el panorama de lo que implica hoy pelear por la democratización del aire, me parece que lo podríamos dividir en tres grandes aspectos: uno, tiene que ver con la lucha concreta, ahí no hay mucho que inventar. La lucha es la lucha y hay que defender Télam, vamos a pedir un aplauso para las compañeras que están acá. Tiene que hacerse carne esta primera parte: defender a Télam, defender la Televisión Pública, defender las políticas públicas, pararse en la puerta cuando hay que pararse en la puerta y dar el debate por más difícil que parezca. La lucha es la lucha y ahí hay un aspecto que es concreto y en el que, en todo caso, se puede intentar ser más creativos y creativas, pero que en su esencia tiene que ver con plantarse y con pelearla.

Otro aspecto tiene que ver con la reflexión. En ese sentido, me alegra mucho esta forma que eligió Radio Universidad para celebrar sus cien años, en un lugar donde además de paneles como estos, donde podemos escuchar a gente, también tenemos espacios para encontrarnos, espacios de reflexión, mesas de trabajo y también espacios para la celebración. A la reflexión también hay que animarse a darla a fondo. Hay cosas que replantearse, no solo en términos de miradas de políticas públicas, sino en términos de formatos, de lógicas de producción.

Como decíamos recién, somos cada vez menos solamente radios y más espacios de producción de comunicación popular en distintos formatos que tienen que poder articularse. Hace no tanto tiempo, un medio comunitario tenía sentido por el solo hecho de existir, aun si su proyecto estaba flojito de papeles, porque la única forma de que tu palabra fuera más allá del espacio físico que te rodeaba era a través del

soporte de un medio, el medio era condicionante del mensaje. Los entornos digitales han cuestionado un poco eso, porque tal vez los pibes y pibas que estábamos en los centros de estudiantes de los noventa, si hubiéramos tenido acceso a ese tipo de mecanismos seguro hubiéramos pedido algo más que un soporte para reclamar un espacio en Radio Universidad. Es decir, el solo hecho de ofrecer un soporte para que alguien se exprese ya no es un determinante que le dé sentido a la existencia de un medio, hay que ofrecer más que eso. Claro que, históricamente, hemos trabajado para ser mucho más que eso, para tener proyectos propios, agendas propias, pero hoy se vuelve un determinante de sentido.

Esto representa otros desafíos: que ya no seamos la única manera de que la palabra trascienda no es menor, hay que plantearse cosas respecto a las lógicas de trabajo, hay que plantearse cómo hacemos. Desde la comunicación popular, nos pasa todo el tiempo, aprendemos a hacer miles de cosas a la vez, pero tampoco queremos con eso abonar paradigmas flexibilizadores, que tienen que ver con la multitarea. Simplemente, necesitamos hacer un poco de todo, porque no alcanza la gente. Hay que dar debates fuertes, picantearla, si es necesario, cuestionarnos cosas que parecían verdades, porque hay muchas de esas cosas para cuestionarse y no en el sentido de la autocritica, que también se pone un poco de moda y es medio pesado, sino en el sentido de pensar, de juntarse a pensar sin que haya nada sagrado dentro de lo que pueda pensarse.

El tercer punto creo que tiene que ver con prueba y ensayo: hay cosas que pueden probarse, y avanzar, sin que medie ni tanta lucha ni tanta reflexión para que suceda. Por ejemplo, estas estrategias de articulación conjunta de las que hablábamos, esta necesidad de juntarnos. Desde FARCO, que tiene unas 120 radios asociadas en 23 provincias argentinas, más unas 200 radios más vinculadas -es decir, radios que no son socias orgánicas, pero que pasan las producciones y se relacionan con la red-, hace rato que venimos en una confluencia con otras cuatro redes de medios comunitarios y alternativos, con la Coordinadora Nacional de Televisoras Alternativas (CONTÁ); con FADICCRA, la Federación Argentina de Diarios Cooperativos; con AReCIA, la Asociación de Revistas Culturales Argentinas; y con la Red de Medios Digitales. Entre esas cinco redes y federaciones hemos conformado una Confederación de Medios Cooperativos y Comunitarios (que todavía no está formalmente constituida como tal, porque hay pasos legales que faltan, pero está en eso). Una confederación es una confluencia de federaciones, y ahora se va a complicar un poquito más, pero que en la

práctica existe, funciona y son un universo de 500 medios de distinto tipo, formato e historias de todo el país.

Son necesidades, no solamente son definiciones, y en un momento como este, si podemos articular esas tres dimensiones, la que tiene que ver con la lucha, la que tiene que ver con la reflexión y la que tiene que ver con la prueba, el ensayo y el error, tal vez podamos hacer un aporte concreto a la organización de nuestro pueblo y hacer un *cable a tierra* en estos tiempos desquiciados.

Ojalá que este encuentro sirva para eso y gracias por pensarlo de esta forma.



Accedé al [panel completo](#).

El panel «Democratización del aire: la gestión de medios públicos, universitarios y comunitarios», realizado en el marco del Primer Congreso Latinoamericano de Medios Universitarios | 100 años de Radio Universidad de La Plata, tuvo lugar el 3 de abril de 2024 en el Centro de Convenciones del Edificio Sergio Karakachoff de la Universidad Nacional de La Plata.

Participaron en la mesa: Agustina Colucci, Vicepresidenta de la Asociación de Radiodifusoras Nacionales Argentinas (ARUNA); Claudia Ducatenzeiler, Coordinadora de la Red Nacional Audiovisual Universitaria (RENAU); Marcelo Figueras, Director de Radio Provincia; y Pablo Antonini, integrante de la Mesa Nacional del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO).

El panel fue coordinado por Andrea Varela, Vicepresidenta Institucional de la Universidad Nacional de La Plata.